

Diálogos

sobre conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19

¡Bienvenidos!

MESA 3

Impacto en las acciones de divulgación y educación

Modera:



Cintia Velázquez
ENCRyM-INAH



Mayra Mendoza
CNDifusión-INAH



Xochipilli Rossell
MNV-INAH



Claudia Morales
CNMH-INAH



Magdalena Amalia
García
Colegio de Michoacán



María Antonieta
Jiménez
Colegio de Michoacán

Comentaristas:

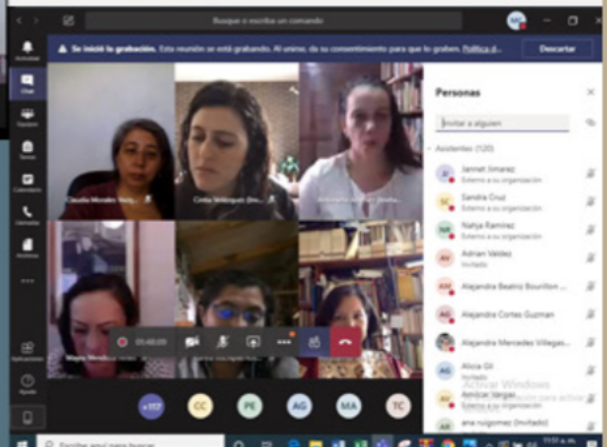


DM

Demián Ortiz Maciel 01/07 12:10 p.m.
¿Qué ideas tienen acerca de la situación para el patrimonio en contextos muy lejanos geográfica y físicamente de la acción de las instituciones patrimoniales o académicas? Me refiero a poblaciones rurales con elementos patrimoniales relevantes

GG

Gracia Martínez González 15/07 12:07 p.m.
Una pregunta para Atahualpa, podrías hablar un poco sobre el papel de plataformas de difusión como la radio en línea?



Diálogos
sobre conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19

Junio 24
11:00-12:30 h

MESA 2
Cambio o continuidad en la vinculación social y en la atención a comunidades

Comentaristas:
Sandra Cruz (CNCPC), Blanca Novat (CNCPC), Beneta Schneider (CNCPC), Dalila Malomer (CNCPC), Aida Castañeda (Secretaría Técnica INAH)

Modera:
Valencia Madrid (ENCRyM)

Programa:
CONCORDACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Participa:
¿Quieres que te avise cuando se abra el evento? Regístrate aquí

Fecha límite de inscripción:
23 de junio de 2020

Plataforma:
Microsoft Teams

CONTACTO:
infoconservacion@inah.gob.mx

Diálogos
sobre conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19

Junio 24
11:00-12:30 h

MESA 3
Impacto en las acciones de divulgación y educación

Comentaristas:
Cintia Velázquez (ENCRyM), Mayra Mendoza (CNDifusión), Xochipilli Rossell (MNV), Claudia Morales (CNMH), Magdalena Amalia García (Colegio de Michoacán), María Antonieta Jiménez (Colegio de Michoacán)

Modera:
Valencia Madrid (ENCRyM)



Diálogos
sobre conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19

Julio 1
11:00-12:30 h

MESA 4
Protocolos para la reapertura de los centros documentales en el contexto de la Nueva Normalidad

Comentaristas:
Marta Valdez (CNCPC), María Cruz (CNCPC), María Cruz (CNCPC), María Cruz (CNCPC)

Modera:
Valencia Madrid (ENCRyM)

Programa:
CONCORDACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Participa:
¿Quieres que te avise cuando se abra el evento? Regístrate aquí

Fecha límite de inscripción:
30 de junio de 2020

Plataforma:
Microsoft Teams

CONTACTO:
infoconservacion@inah.gob.mx

Imagen: ©CNCPC-INAH.

Evento: Diálogos sobre la conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19.

Diálogos sobre la conservación del patrimonio cultural en tiempos de COVID-19

Jessica Evangelista Juárez, Gabriela Junquera Salazar, Mariana Pascual Cáceres y Thalía Velasco Castelán*

* Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 18 de agosto de 2020

Aceptado: 26 de agosto de 2020

Resumen

La presente memoria es una síntesis de lo reflexionado durante cinco sesiones del foro en línea Diálogos sobre conservación del Patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19, el cual fue organizado por la Dirección de Educación para la Conservación del Patrimonio Cultural (DESC) de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), del 17 de junio al 15 de julio de 2020. Se incluyen los objetivos del evento; las experiencias vertidas por los comentaristas y el público asistente a cada una de las cinco mesas temáticas, así como los temas de interés que la comunidad manifestó en un formulario de valoración; por último, también algunas de las reflexiones y propuestas de seguimiento de la DESC y el Programa Nacional de Educación para la Conservación sobre las inquietudes, oportunidades y retos de la comunidad CNCPC en lo que concierne a la actualización, divulgación y educación para la conservación del patrimonio cultural. El texto es testimonio de las necesidades e intereses de la comunidad de práctica suscitados por la pandemia de COVID-19, para aportar contexto y registro sobre el impacto de tal situación inédita.

Palabras clave

Proyectos de conservación; vinculación social; acervos; educación; divulgación; digitalidad; COVID-19.

Abstract

This memoir is a synthesis of the reflections made during the five sessions of the online forum Dialogues on the conservation of cultural heritage in times of COVID-19, which was organized by the Dirección de Educación Social para la Conservación (DESC) of the Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), held on June 17 to July 15, 2020. The article ahead includes the objectives of the event; the experiences expressed by the commentators and the public attending each of the five thematic tables, as well as the topics of interest that the community expressed in an evaluation form. Finally, it presents some of the reflections and follow-up proposals of the DESC and the Programa Nacional de Educación para la Conservación on the concerns, opportunities, and challenges that the CNCPC community faces regarding the updating, dissemination, and education for the conservation of the cultural heritage. The text is testimony to the needs and interests of the community regarding the COVID-19 pandemic; it aims to provide context and record on the impact of such an unprecedented situation.

Keywords

Conservation projects; social bonding; collections; education; divulgation; digitality; COVID-19.



A finales de marzo de 2020 el gobierno de México decretó el inicio de la Jornada Nacional de Sana Distancia como medida de contención de la pandemia de COVID-19. Desde abril, las actividades presenciales de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), así como todas las del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), fueron suspendidas y su personal comenzó a laborar desde casa. En ese momento se consideraba que la medida tendría vigencia al 30 de mayo de ese año, sin embargo, al llegar la fecha los protocolos del sistema de alerta indicaron continuar con ese esquema, por lo que el trabajo a distancia se prolongó y se instruyó la aplicación de un semáforo para el regreso gradual a las actividades presenciales que sólo cuando se declarase en verde permitiría reanudar las actividades presenciales en dependencias federales del sector cultura. Al escribir la presente memoria, han pasado seis meses en esas condiciones.

El virus SARS-CoV-2 ha generado un cambio total en nuestros hábitos y nos ha obligado a permanecer confinados. Asimismo, a nivel nacional la suspensión de labores de muchos sectores productivos, comerciales y de servicios, así como el confinamiento social, han generado una crisis económica que nos afecta a todos. De acuerdo con el Comunicado III del director general del INAH, Diego Prieto Hernández, el 8 de abril la Secretaría de la Función Pública instruyó la disminución del 50% en los gastos de operación y servicios generales, el 13 de abril la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) canceló cualquier contrato o gasto que se contrajera después del 16 de abril y el 23 de ese mismo mes se publicó un Decreto Presidencial que ordenó la disminución del 75% del presupuesto para servicios generales, materiales y suministros (Prieto, 2020).

Las actividades sustantivas de la CNCPC se vieron afectadas de diferente manera. Como conservadores, restauradores y divulgadores del patrimonio nos enfrentamos a situaciones y retos que no habíamos imaginado y a una forma diferente de actuar en la conservación. Para abordar la situación y poner en común nuestras experiencias como comunidad, la Dirección de Educación Social para la Conservación (DESC), a través de su Programa Nacional de Educación para la Conservación (PNEC), decidió convocar a un foro virtual para reflexionar sobre los escenarios para la conservación del patrimonio cultural que vislumbramos en el contexto actual, así como sobre los impactos que la nueva normalidad introducirá en nuestras actividades profesionales (conservación, investigación y divulgación) como centro de trabajo.

El foro Diálogos sobre conservación del patrimonio cultural en tiempos de la COVID-19, que se celebró en vivo por medio de la plataforma en línea Microsoft Teams los días 17 y 24 de junio; 1, 8 y 15 de julio, se planteó con los siguientes objetivos:

1. Abrir un espacio de discusión y reflexión para los restauradores del INAH (y la comunidad de práctica interesada), sobre las labores de investigación, conservación y divulgación del patrimonio cultural en el contexto de la pandemia de COVID-19.
2. Reflexionar en torno a los diferentes impactos que la nueva normalidad introducirá en las actividades profesionales, enfocando la conversación en los retos, obstáculos y oportunidades en nuestro trabajo institucional.
3. Identificar inquietudes y problemáticas de los profesionales, así como sus expectativas y visiones sobre sus actividades en el futuro.

Para cumplir con esos propósitos se curaron cinco ejes de discusión, definidos por las diferentes actividades relacionadas con la conservación, investigación y divulgación del patrimonio cultural que se llevan a cabo en los proyectos de la CNCPC y se estructuró un calendario para cinco mesas, atendiendo a los temas seleccionados.





Figura 1. Cartel general del evento. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2020.

Se invitó a especialistas del INAH y de diferentes instituciones a participar como comentaristas o moderadores de las mesas, para lo cual buscamos perfiles que aportaran al tema desde sus escenarios de trabajo, asimismo que compartieran conocimientos y experiencias tanto generales e institucionales, como particulares y locales, así como lo más descentralizados posible.

En cada mesa del foro, un moderador y de tres a cinco comentaristas respondieron a diferentes preguntas que ellos mismos estructuraron para desahogar los objetivos generales. Los invitados participaron de forma activa en la preparación de su intervención (mediante reuniones previas a su fecha de mesa) y, junto con las coordinadoras de mesa y miembros del PNEC, tomaron decisiones sobre los objetivos específicos, los temas y las preguntas que abordarían y la dinámica que llevarían a cabo.

Una particularidad del foro frente a otros que se han llevado a cabo durante el confinamiento, es que se pensó como un canal de comunicación con la comunidad, por lo que incentivó la participación de los asistentes, quienes hicieron aportaciones y preguntas activando su micrófono o escribiendo en el chat. Los intereses y preocupaciones de los públicos se atendieron de manera sincrónica, se animaron las conversaciones de los comentaristas y fueron retomados en las mesas siguientes.

El foro no estuvo planteado en un inicio como abierto a todo público, por lo que se solicitó registro previo, pero después tomamos la decisión de transmitir las últimas dos mesas por los canales de YouTube y Facebook de la CNCPC.¹ El registro se efectuó en un formulario de inscripción que fue respondido por 436 personas. Elaboramos también un formulario de valoración, del que se contabilizaron 304 respuestas durante los cinco días de foro.

¹ Las cinco mesas del foro pueden consultarse en el canal de YouTube de la CNCPC: Conservación-INAH Conferencias https://www.youtube.com/channel/UC9RMFB_dRaj0-KDV0Ndhfg



La presente memoria ofrece las síntesis de cada mesa celebrada, se incluyen algunas aportaciones de sus comentaristas y un extracto de los intereses manifestados por los asistentes. Para cerrar, se presentan reflexiones de las autoras sobre los resultados cualitativos, así como una caracterización del público a partir de datos cuantitativos, así como una breve mención de las propuestas de seguimiento que se programaron para cumplir el tercer objetivo del foro.

Para el texto empleamos diferentes fuentes producidas durante el desarrollo de la actividad, como son: los planteamientos específicos elaborados por las coordinadoras y los moderadores de cada mesa; transcripciones de las discusiones, de preguntas y comentarios de los asistentes en el chat del foro o del formulario de valoración; así como comentarios finales redactados por los moderadores y comentaristas. Por ello, los lectores encontrarán pluralidad y diferencias en las fuentes empleadas para las síntesis.

Mesa 1. Impacto en los proyectos y acciones de conservación

Comentaristas invitados: María del Carmen Castro Barrera (CNCPC-INAH), Claudia García Solís (Centro INAH Yucatán), Valeria García Vierna (CNCPC-INAH) y Pablo Vidal Tapia (CNCPC-INAH).
Moderadora: Valerie Magar Meurs (ICCRROM).

Coordinadora de mesa: Thalía Velasco Castelán (CNCPC-INAH).

La mesa congregó a restauradores involucrados en actividades y proyectos de conservación, con el objetivo de reflexionar en torno al impacto que la pandemia ha tenido y tendrá en su quehacer, así como identificar retos y proponer posibles acciones a llevar a cabo.

La conservación del patrimonio cultural está siendo afectada —como muchas otras esferas del quehacer humano— por lo que ya es considerada una de las más graves emergencias sanitarias de la historia moderna. El confinamiento, la distancia y la necesidad de no tocar los bienes conllevan una forma diferente de actuar en la conservación. Así pues, las actividades que se habían programado para el año 2020 se han tenido que replantear a la luz del contexto actual. Para promover esa reflexión planteamos dos preguntas, que cada uno de nuestros invitados abordó desde su experiencia en distintos espacios y con diferentes tipos de patrimonio. A saber:

¿Cómo creen que cambiarán sus prácticas a partir de la pandemia?, ¿en qué actividades, ejes de acción de sus instituciones, proyectos o tipos de patrimonio esperan encontrar mayores impactos?

Los panelistas identificaron actividades que tendrán un evidente impacto negativo: María del Carmen Castro reconoció que el trabajo de intervención en talleres se verá menguado; mientras que Claudia García añadió que las actividades de atención en las comunidades se verán afectadas y que existen pocos recursos para trabajo en campo y adquisición de materiales para ejecutar las intervenciones.

Sin embargo, la Coordinadora Nacional, María del Carmen Castro, comentó que, durante el confinamiento los restauradores han tenido la posibilidad de resolver otras formas de “hacer conservación”, al impulsar actividades de educación, actualización, capacitación, divulgación, registro del patrimonio cultural, análisis de información, planeación y diseño de protocolos de investigación.

También se mencionó el seguimiento a la supervisión de los trabajos de intervención en el patrimonio afectado por los sismos de septiembre 2017. Pablo Vidal nos compartió la experiencia del proyecto de intervención del conjunto conventual de Huaquechula —que fue severamente



afectado—. Aunque el confinamiento le ha exigido un replanteamiento, en tanto emplea trabajadores de la localidad, en abril —que no había habido ningún caso reportado en el estado de Puebla— los trabajadores solicitaron seguir laborando y se pudo terminar con esa etapa de la intervención.

¿Cuáles son los riesgos y retos que ven por la pandemia y cuáles las oportunidades y acciones a corto, mediano y largo plazo desde sus perspectivas?

Valeria García identificó como un importante reto la asignación de los recursos, en tanto se deben optimizar y buscar soluciones innovadoras para plantear y ejecutar los proyectos. Añadió que se deben promover ajustes, revisar procedimientos, protocolos de actuación y formatos, así como discutir criterios de intervención.

Pablo Vidal comentó que, para la ejecución de los proyectos *in situ*, se deberán planear y definir los protocolos para asegurar la protección del personal para el regreso a las labores. María del Carmen Castro subrayó la necesidad de establecer alianzas con instancias que promuevan concretar planes de manejo y otros documentos técnicos y normativos, así como buscar financiamiento de terceros para ejecutar un mayor número de proyectos.

Un reto que Valeria García apuntó es el trabajo de digitalización de los acervos para su consulta a distancia. Añadió que se deben fortalecer las líneas de formación, de capacitación —tanto internas como de vinculación social— y generar contenidos para públicos más amplios. Asimismo, apuntó que es un momento propicio para profundizar en la reflexión de nuestra práctica: ¿cuáles son nuestras prioridades a nivel nacional?, ¿cuáles son los objetivos de nuestra disciplina? En esa misma línea de reflexión, Claudia García añadió preguntas que nos propone atender: ¿cuál es nuestro papel como restauradores?, ¿qué somos al interior del INAH?, ¿cómo nos queremos ver? Por último, enfatizó la importancia de cambiar nuestra cultura laboral, privilegiar el trabajo colectivo, fortalecer las redes de colaboración; definir qué es prioritario e inaplazable y con ello focalizar y unir esfuerzos.

Intereses de la comunidad

Valerie Magar, moderadora de la mesa, dio pie a las participaciones del público, relativas a los siguientes temas: acciones de conservación que podrán emprenderse en la situación actual; el uso de las plataformas digitales institucionales como medio para vincularnos, la importancia del vínculo social y la divulgación.

En términos generales las respuestas de los panelistas coincidieron al subrayar: la necesidad de identificar prioridades para asegurar la conservación del patrimonio. Un tema recurrente fue el de la vinculación social, para lo cual se propone como prioridad mantener informada a la sociedad, difundir materiales de divulgación para que la sociedad se sume a cuidar el patrimonio; aprovechar la oportunidad de plantear alianzas y nuevas maneras de trabajar ante una situación de crisis que está transformando nuestro contexto.

La mesa coincidió en la necesidad de adaptarse y proponer soluciones creativas, mediante el uso de los medios que tenemos a la mano. Claudia García nos compartió una interesante experiencia que se ha implementado en el Centro INAH Yucatán frente a los huracanes y tormentas que suceden en la península: en el contexto actual en el cual no podían hacer los recorridos en los templos históricos por lo que generaron un formato sencillo que se envió, a través de la comisión de arte sacro, para ser llenado por párrocos o encargados; con lo que se pudo obtener información del estado de inmuebles, templos y conventos —con fotografías digitales como adjunto—.



Sobre el recorte presupuestal que impacta de forma directa en las actividades de conservación, María del Carmen Castro señaló que se buscarán apoyos para poder concretar acciones urgentes y actividades impostergables. Espera que el INAH pueda recuperar recursos autogenerados y financiamientos externos.

Para cerrar, Valerie Magar recopiló algunas de las propuestas referidas por los panelistas, como: fomentar la capacitación y la formación como una de las estrategias para visibilizar la conservación y hacer partícipes, de manera constructiva, a diferentes grupos para sumarse a la conservación del patrimonio cultural; el registro de los bienes como una tarea pendiente; la digitalización de los acervos y la gestión de la información digital.

Mesa 2. Cambio o continuidad en la vinculación social y en la atención a comunidades

Comentaristas invitadas: Aída Castilleja González (Secretaría Técnica, INAH), Sandra Cruz Flores (CNCPC-INAH), Dalia Maisner Bush (Centro INAH Michoacán), Blanca Noval Vilar (CNCPC-INAH) y Renata Schneider Glantz (CNCPC-INAH).

Moderadora: Yolanda Madrid Alanís (Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, ENCRyM-INAH).

Coordinadora de mesa: Mariana Pascual Cáceres (CNCPC-INAH).

En la mesa se reflexionó sobre los retos que implica la pandemia de COVID-19 debido a la diversidad de actividades que se desarrollan en torno al patrimonio cultural, situado en diferentes contextos y en vinculación con actores sociales diversos.

Yolanda Madrid elaboró el planteamiento de la mesa con una pregunta general y dos temas: "Para dialogar, reflexionar y repensar las actividades que habremos de desarrollar en torno al patrimonio, desde el ámbito de la vinculación social y la atención a las comunidades; con base en el aspecto multifactorial que lo compone: diversidad cultural, poco presupuesto, aproximaciones homologadas o diversas, acceso heterogéneo a la tecnología". Su pregunta principal fue, ¿cómo vinculamos la conservación del patrimonio cultural con la sociedad, insertos en esta nueva normalidad y con recortes presupuestales?, misma que se dividió en dos temáticas:

¿Cuáles son los retos a los que nos enfrentamos actualmente como conservadores, para vincular la conservación del patrimonio cultural con la sociedad, insertos en lo que parece será una "otra" normalidad y con recortes presupuestales?

La mesa asumió que garantizar la salud de los ciudadanos y los trabajadores es la principal prioridad institucional. Aída Castilleja enfatizó como principal reto del INAH cuidar la salud de las personas con las que nos vinculamos y de los trabajadores del Instituto. Destacó la importancia de priorizar, definir líneas y formular estrategias claras para enfrentar el reto presupuestal que se ve agudizado por la pandemia, sobre todo al considerar la diversidad regional y la complejidad de nuestras tareas.

Blanca Noval mencionó que el trabajo de vinculación social dentro del INAH ha continuado durante el confinamiento, del mismo modo que el uso del patrimonio cultural se mantiene en las comunidades. La atención de solicitudes y consultas habituales no se ha detenido y, tanto especialistas como sociedad, han buscado recurrir a medios electrónicos y digitales para dar continuidad a sus necesidades. Para ella, el reto será extender la vinculación hacia aquellos grupos con los que no existe contacto previo, debido a que el contexto actual limita la accesibilidad del Instituto con ellos.



Dalia Maisner se refirió al contexto y problemáticas del Centro INAH Michoacán, que pueden ser representativos de la situación al interior de la república: violencia, denuncias de vandalismo, solicitudes de revisión de bienes culturales, “sanitización” por aspersión de cloro en la catedral de Morelia. Para la especialista no es viable dejar de atender o trasladarse, el desafío son las condiciones de seguridad en las que se debe hacer. Otros retos son preparar al personal del INAH para generar la información correcta sobre salud y protección cultural, así como las limitaciones presupuestales.

Sandra Cruz destacó que ya existen casos donde el distanciamiento con las comunidades ha existido (como en situación de violencia regional) y resaltó la importancia de aprender de dichas experiencias. En su participación destaca como retos:

[...] mantener la visibilidad y el papel del INAH, asegurar los procesos de acompañamiento en términos de conservación de bienes comunitarios, mantener la vinculación presencial esencial como componente estratégico e innegable de los procesos con la sociedad, reconocer y revalorar las formas ya establecidas de vinculación que el INAH ha venido desarrollando desde tiempo atrás y poder hacer una adecuada selección de las nuevas vías de vinculación, a distancia y con empleo de medios digitales, asegurando el establecimiento de comunicación efectiva y asertiva; así como no perder de vista que en nuestro quehacer interactuamos con comunidades que reflejan la complejidad cultural y socio-económica de nuestro país, cuyos nexos están establecidos con un patrimonio por demás diverso en características y necesidades de atención; de tal forma, que para abordar la conservación del patrimonio cultural en cada caso, debemos responder con estrategias y acciones específicas y no generalizar.

Renata Schneider se refirió a comunidades aisladas y marginadas donde la conservación no es primordial y la pandemia agudiza los retos de siempre. Nos pregunta: ¿cómo servir a las comunidades y cómo hacernos necesarios para contribuir en lo que sea posible? Nos exhorta a pensar con profundidad: que la conservación sea útil, que la presencia sea de largo aliento, generar redes a nivel local y, nivel nacional, la promoción de procesos de patrimonialización.

¿Qué rumbo tomará la relación entre el patrimonio cultural y la sociedad?, ¿qué prácticas, procesos, quehaceres, propuestas, estamos pensando hacer para la vinculación?

Yolanda Madrid enlistó las propuestas de la mesa que moderó y, aquí, las reproducimos.

Se puso en discusión la necesidad de fortalecer la corresponsabilidad que tienen las comunidades, a partir de agentes clave que posibiliten dar seguimiento a las diversas problemáticas de los sitios y los objetos en uso. En algunos casos será necesario reidentificar a los actores sociales claves que tengan mejor manejo de redes, apertura y disposición al diálogo con diversas áreas de conocimiento, cuyo papel también sea reconocido por los núcleos sociales, para que realmente funcionen como conectores de las partes. Las comunidades deben ser multiplicadoras de acciones, con base en propuestas desde la inclusión y en las necesidades que tengan, en el marco de la conservación institucional. Ello implicará, por ejemplo, orientarlos al desarrollo de acciones para la conservación preventiva y el mantenimiento, actividades que requieren menos recursos y donde es indispensable su participación.



Por tanto, y para fortalecer las propuestas anteriores, se perciben como indispensable varias acciones institucionales:

1. Mejorar las formas de divulgación y difusión —a nivel nacional, al interior de las áreas y de la Institución—. Se requerirá una conducción creativa y clara para mantener vínculos a partir de la circulación de ideas en el confinamiento y en lo presencial. Provocar campañas regionales que se aproximen al uso de las redes de comunicación indígena, por ejemplo, a través de las radios comunitarias.
2. Hacer un trabajo de articulación hacia adentro de la institución, para visibilizar que nuestro trabajo como conservadores genera convocatoria en algunas comunidades, lo que posibilita el desarrollo de iniciativas interdisciplinarias; ello tendrá un impacto positivo en la erogación de gastos comunes.
3. Dar prioridad a la relación humana cercana que requiere cada comunidad.
4. Analizar cada contexto para luego generar programas que garanticen las necesidades particulares, y establecer un sistema de evaluación, que facilite replicar cosas y reconfigurar caminos.
5. Asumir que, a diferentes necesidades, se requieren diferentes estrategias.
6. Capacitar a los grupos organizados comunitarios a partir del uso de nuevas plataformas, como sería la creación de observatorios para dar seguimiento a las necesidades que haya en el patrimonio cultural de esos sitios.
7. Que prive en la postura institucional la importancia de proyectos donde el sujeto no sea un objeto de estudio, sino un agente de esa misma investigación e intervención, donde la subjetivación se asuma como el reconocimiento de la posición del sujeto en la intervención de conservación.

Intereses de la comunidad

En términos generales, los intereses más destacados de la mesa giraron en torno a la relevancia de establecer protocolos para otorgar atención a las comunidades, así como para continuar con la ejecución y el seguimiento de proyectos *in situ* al interior del país. Se manifestó la necesidad de establecer prioridades e intercambiar puntos de vista entre profesionales sobre las estrategias generadas para reiniciar las intervenciones de restauración y conservación.

Un segundo asunto de interés, fueron los medios y estrategias para contactar y comunicarse con los diferentes grupos; los asistentes pidieron que se relataran experiencias, se ofrecieran “capacitaciones con las nuevas herramientas y qué medios se pueden utilizar para lograr una buena divulgación para compartir los conocimientos, noticias y experiencias de nuestra labor”. En los formularios de valoración fue grande la inquietud por conocer propuestas para efectuar el trabajo con comunidades dentro de la nueva realidad: “[...] qué se está planteando para la realización de eventos, ¿todo será digital?, ¿cuáles son las opciones en los sitios donde no se posee internet?”.

Mesa 3. Impacto en las acciones de divulgación y educación

Comentaristas invitadas: Magdalena Amalia García Sánchez (COLMICH), María Antonieta Jiménez Izarraraz (Colegio de Michoacán, COLMICH), Mayra Mendoza Avilés (Coordinación Nacional de Difusión-INAH), Claudia Morales Vázquez (Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH) y Xochipilli Rossell Pedraza (Museo Nacional del Virreinato-INAH).

Moderadora: Cintia Velázquez Marroni (ENCRyM-INAH).

Coordinadora de mesa: Gabriela Junquera Salazar (CNCPC-INAH).



En la mesa se buscó reflexionar respecto a la forma en que están conectándose (o no) los proyectos de divulgación y educación sobre el patrimonio cultural con los grupos que atienden en el contexto derivado de la pandemia; asimismo identificar sus nuevas necesidades y circunstancias y cómo éstas impactan tanto en los planes y proyectos que ya se tenían, como en el quehacer mismo y la relevancia de sus profesiones e instituciones. Los comentaristas se enfocaron en las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las nuevas necesidades/condiciones de las distintas comunidades que atienden, qué impacto han tenido en los planes y proyectos de sus instituciones, qué continúa y qué deberá abandonarse?

¿Cómo conciliar esas nuevas necesidades/condiciones con nuestro trabajo dentro de la cultura, sobre todo en casos donde hay una incompatibilidad o falta de relevancia por nuestra parte?

Mayra Mendoza comentó que, en los primeros meses del confinamiento, el INAH ha apostado a la difusión y divulgación por medios digitales en un trabajo por etapas. En el mes de mayo se generaron materiales para promover las medidas de cuidado de la salud en museos y zonas arqueológicas, valiéndose de ejemplos vinculados con el patrimonio cultural. Asimismo se han adecuando las colecciones y actividades presenciales al mundo digital, para las que se han considerado temas de interés cotidiano, como la comida y la cultura en México. Indicó que más allá de los *likes*, el número de descargas y comentarios en las redes sociales son datos útiles para conocer los intereses y opiniones de los usuarios digitales. Recalcó que hay que tomar en cuenta que las ventajas de lo digital atienden sólo a ciertos sectores, ya que “existen distintas comunidades en este país pluricultural y pluriétnico y todas ellas merecen atención”.

Por su parte Claudia Morales, encargada del Programa “Échale un ojo a tus monumentos”, nos mencionó que identifica a sus beneficiarios en dos grupos: los anteriores a la pandemia (con los que trabajaba de forma presencial: jóvenes, estudiantes de educación básica, profesores y estudiantes normalistas) y sus comunidades digitales (en los que ha centrado sus esfuerzos durante el confinamiento a partir de un blog y de Facebook). Señaló que en el transcurso de tres meses, el número de seguidores en Facebook incrementó el equivalente a un año; y en las encuestas practicadas identifica en los jóvenes un sentimiento de apropiación y de anhelo por estar en contacto con el patrimonio.

La investigadora del COLMICH Magdalena García señaló que, derivado del confinamiento, se modificó el proyecto “Hacia la recuperación del patrimonio cultural piedadense”, de manera que las actividades hechas con profesores de educación básica se había detenido, pero reconoció que dicha pausa ha sido una oportunidad de plasmar por escrito, junto con profesoras del Colegio de Bachilleres, algunas experiencias de lo que se ha logrado respecto a la educación patrimonial.

María Antonieta Jiménez mencionó que en el confinamiento se han atravesado distintas fases, entre ellas una reconfiguración de las rutinas de la gente con “el patrimonio cultural que visita y del que vive y se come”. En el caso concreto del personal que hace divulgación en zonas arqueológicas y museos, señaló que los que contaban con recursos digitales comenzaron a difundirlos y, otros, a crear materiales con cierto “sabor de emergencia”, seguido de una fase de consolidación de proyectos y protocolos para la reapertura. Destacó que ahora hay más preguntas que respuestas, como muestra de ello son las múltiples encuestas formuladas por varias dependencias que buscan conocer los motivos por los que las personas deciden acceder a la oferta digital o si existe una diversificación en los públicos en los nuevos medios. Para ella no es que el patrimonio sea menos importante ahora, sino que existe certeza por parte de la ciudadanía de que éste estará bien.



Xochipilli Rossell nos comentó que, tras la pausa en las actividades presenciales en los museos, se incrementó la intensidad en los contenidos digitales, señaló algunos ejemplos de actividades en las que los usuarios participaron en la recreación de obras de arte, memes, visitas virtuales y conciertos. Enfatizó la necesidad de conocer los lenguajes del entorno e identificar cómo favorecer aspectos de la experiencia presencial en los contenidos digitales.

Intereses de la comunidad

De los temas recurrentes en los comentarios de chat y formularios de valoración, se presenta a continuación, un pequeño comentario seguido de una cita:

Existe un gran interés sobre la vinculación y la articulación, tanto para el intercambio de ideas como para la formulación, implementación y seguimiento de programas que respondan al nuevo contexto. El público sugiere usar: “La vinculación intrainstitucional para complementar los programas educativos que respondan a las necesidades derivadas de la pandemia”.

Sobre la creación de nuevos planes de trabajo que respondan a las actuales demandas se enfatizó la importancia de comenzar a priorizar actividades de mayor impacto que respondan no sólo a nuestra comunidad, sino al público y sus necesidades reales: “Evaluaciones de impacto a mediano y largo plazo de las acciones educativas en la conservación del patrimonio” y la “creación de indicadores y temáticas para difusión y divulgación [...]”.

Sobre el trabajo en las comunidades, se identificó que los retos que el tema representa no son sólo de distanciamiento social, sino también de acceso a las herramientas digitales y, en otros casos, de retomar el trabajo previo y recuperar espacios para continuar con el desarrollo de actividades: “¿Qué se puede hacer para contactar y estar más cercanos con las comunidades custodias de patrimonio ante la limitación de las vías de comunicación?” y con el “acercamiento a los no públicos (o los públicos que pueden convertirse en no públicos) dados los problemas de accesibilidad [...]”.

Es claro que la mayor parte de los trabajos serán llevados a cabo con medios y herramientas digitales, lo que deriva en la actualización del personal para la correcta distribución de los productos derivados tanto de investigaciones como de actividades a instaurar con públicos. Hay que crear nuevas estrategias de acercamiento: difundir, acercar y sensibilizar desde la distancia, pero sin perder la aproximación con el patrimonio.

Mesa 4. Protocolos para la reapertura de los acervos documentales en el contexto de la nueva normalidad

Comentaristas invitados: Xóchitl Cruz Pérez (Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, BNAH-INAH), Diana García Pozos (BNAH-INAH), Marie Vander Meeren (CNCPC-INAH) y Dara Valencia Hernández (Archivo General de la Nación, AGN).

Moderador: Juan Carlos Valdez Marín (Sistema Nacional de Fototecas SINAFO-INAH).

Coordinadora de mesa: Diana Cardona Ramos (CNCPC-INAH).

En un presente que ha tenido que reconfigurarse en pocos meses, fue necesario replantearnos las relaciones que establecemos, incluidas aquellas mediadas por los objetos, por los libros, por los documentos. En el ejercicio de reconfiguración en los acervos documentales, la mesa se preguntó: ¿cómo conciliar la relación entre las personas implicadas (tanto usuarios como trabajadores), la conservación de los documentos y la razón de existir de los acervos?



En la mesa de discusión se generó una dinámica distinta a las anteriores, se plantearon cuatro preguntas para detonar definiciones y conocer distintos criterios, basados en la experiencia previa de sus integrantes en la elaboración de protocolos para los acervos documentales.

¿Qué es un protocolo, qué importancia tiene, qué beneficios otorga y a qué problemáticas se enfrenta?

Xóchitl Cruz definió a los protocolos como un conjunto de reglas que amalgaman recursos humanos y materiales que tiene como fin proteger a la comunidad y a los acervos, lo cual es un beneficio, ya que proporciona seguridad. También señaló que los protocolos son dinámicos, pues se ajustan en medida de los hallazgos científicos —en este caso sobre la transmisión del virus SARS-CoV-2— y su puesta en práctica. Su correcta implementación depende de una buena comunicación entre el personal y áreas de los acervos y los usuarios.

Para Marie Vander Meeren los protocolos deben garantizar tres cosas: proteger la salud de trabajadores y usuarios, posibilitar el derecho a la información y asegurar la conservación de los acervos, ya que, si bien éstos no están en riesgo por el virus, pueden estarlo si son sometidos a procesos de desinfección inadecuados.

Sobre el desarrollo de protocolos, Dara Valencia destacó los beneficios que éstos han representado para su institución: favorecer procesos de comunicación y articulación entre las áreas involucradas en el archivo y visibilizar la necesidad de una educación continua para ejecutar las medidas pertinentes. A su vez Diana García compartió retos que han identificado como la revisión bibliográfica que fundamenta los protocolos, el conocimiento de los espacios para establecer la logística, la capacitación del personal y los usuarios y la planeación a largo plazo con un presupuesto limitado.

¿Consideran pertinente realizar procesos de desinfección a las colecciones como medida preventiva hacia los trabajadores y usuarios que acceden a la consulta y revisión de los materiales?

Marie Vander Meeren y Xóchitl Cruz mencionaron que la alternativa más inocua y económica es el aislamiento temporal de los materiales que hayan sido manipulados, ya que hasta ahora se sabe que el virus se desactiva después de cierto periodo, según el tipo de superficie en que se encuentre. Para Xóchitl, basta con establecer un programa logístico para el manejo y ubicación de los materiales. Ambas consideran que los procesos de desinfección química pueden ser nocivos si no son guiados por especialistas de la conservación.

¿Cuáles consideran que serían las estrategias adecuadas para interactuar y atender a los usuarios en tiempos de la pandemia, si bien la gran mayoría de las instituciones nos encontramos en receso de actividades presenciales?

Dara Valencia consideró que una de las alternativas más mencionadas es la digitalización de las colecciones, no obstante, enfatizó que las instituciones no están preparadas pues no cuentan con la infraestructura para emprender una digitalización que garantice la preservación digital y el acceso público a los archivos. La consulta presencial de los documentos es un elemento importante de su función social y por ello deben mejorarse las estrategias de consulta física y reforzar buenas prácticas de manipulación de los materiales. Diana García sugirió que se priorice la digitalización de materiales según las necesidades de los usuarios con el compromiso de asegurar su acceso.



¿Qué enseñanza ha dejado la pandemia en la atención y difusión de los acervos documentales?

Las comentaristas señalaron que el éxito en la implementación de los protocolos dependerá de la coordinación y articulación del personal de los recintos, así como de la corresponsabilidad a nivel individual de los profesionales.

Diana Cardona, coordinadora de la mesa, elaboró el siguiente comentario acerca del sentido de la mesa:

Compartir la experiencia de la construcción del Protocolo de reapertura de la compleja BNAH dentro del INAH y del AGN era importante, la forma de resolverlo es un precedente, ya que requirió la participación de todas las áreas, comisiones y de la comunidad; para lograrlo pautaron como prioridad la salud del personal y los usuarios y conciliaron las necesidades: el quehacer del acervo y los aspectos técnicos. A la fecha el proceso de adaptación no ha concluido, continuamos aprendiendo y probando propuestas, nos queda una huella profunda de la importancia de la colaboración, de trabajar en equipo, la conciliación de necesidades, la importancia de la investigación y el rigor técnico. Buscamos que no sea solamente una respuesta al presente, pretendemos que esta huella mejore nuestras prácticas. En este camino estamos profundizando en mantener activa la razón de ser de los archivos y nos deja la certeza del valor y la necesidad de una normatividad cuidadosa, conciliadora.

Intereses de la comunidad

Muchas preguntas del chat estuvieron relacionadas con el tiempo recomendado de aislamiento de los materiales, sobre lo cual Marie Vander Meeren mencionó que para el protocolo de BNAH se consideraron en un inicio 14 días, sin embargo, tal periodo se está reduciendo. Sugirió estar atentos a las recomendaciones científicas y considerar los factores ambientales de cada espacio.

A las preguntas: ¿se visualiza alguna fecha de apertura de las bibliotecas de la CDMX?, ¿se tardará en reactivar el servicio de préstamo a domicilio?, ¿seguirá la estantería abierta (como la mayoría)?” Las comentaristas indicaron que hasta ese momento no había una fecha de reapertura; era probable que la estantería abierta permanezca restringida y que cada acervo o biblioteca establezca su apertura de acuerdo con el semáforo de las entidades federativas.

Sobre la pregunta: ¿cuál es el papel del restaurador en la digitalización de los acervos?, las especialistas señalaron que puede tener un papel relevante en la creación de protocolos y metodologías para hacer ese proceso, que implica la valoración de su estado para determinar si puede ser sometido a la digitalización, así como la preparación y estabilización del documento.

Para atender el tema de las estrategias de comunicación de las medidas de seguridad, resaltaron la importancia de compartir materiales de forma previa a la reapertura y responder dudas a través de las redes sociales y correo, así como la creación de infografías y señalética a la vista de los usuarios.

Por último, se aclaró que los protocolos del AGN y la BNAH —al momento en que se celebró la mesa— seguían siendo validados por Protección Civil y el Instituto Mexicano del Seguro Social.



Mesa 5. El mundo digital en la nueva normalidad: alfabetización digital y herramientas profesionales

Comentaristas invitados: Jimena Escobar Sotomayor (Mediateca-INAH), Atahualpa Espinoza (Centro de Cultura Digital, CCD), Emmanuel Lara Barrera (CNCPC-INAH) y Gabriela Mora (CNCPC-INAH).

Moderadora: Thalía Velasco Castelán (CNCPC-INAH).

Coordinadora de mesa: Jessica Evangelista Juárez (CNCPC-INAH).

En la mesa se establecieron como objetivos: ampliar la comprensión sobre el entorno digital ante la coyuntura a la que se enfrentan nuestras instituciones; así como dialogar sobre las herramientas digitales profesionales pertinentes en nuestra comunidad para el trabajo a mediano y largo plazo en las actividades de conservación, investigación y divulgación del patrimonio cultural. Para iniciar la reflexión se plantearon las siguientes preguntas:²

¿Qué son la cultura y la alfabetización digital?, ¿cómo hemos aprovechado las herramientas digitales antes y durante la pandemia en el ámbito de la conservación, investigación y divulgación?, ¿qué potencialidades nos ofrecen estas herramientas para nuestra comunidad de práctica?, ¿cuáles son los retos?

Atahualpa Espinosa señaló que como tal no existe una cultura digital, sino un ecosistema de la red con una amplia diversidad de expresiones culturales, prácticas, formas de convivencia, incluso sentidos de comunidad que le son específicos. Sobre la alfabetización digital, mencionó que existen distintas brechas, incluso en grupos que tienen una actividad continua en la red. Destacó que el uso de las herramientas digitales debe favorecer la vida comunitaria, invitándonos a pensar para qué queremos usarlas. Concluyó diciendo que, si bien el dominio técnico de las herramientas es importante, éstas sufren una renovación constante por lo que implican un aprendizaje continuo y, en buena medida, autogestivo.

Respecto a la preservación digital, Jimena Escobar hizo énfasis en la vulnerabilidad de la información digital y sus soportes, y en la importancia de asegurar que la información se encuentre descrita, ordenada y comprensible, en especial si tiene valor colectivo. Destacó que una de las labores centrales de la Mediateca del INAH es garantizar el acceso a la información que resguarda y produce el Instituto, empleando estándares que propicien que personas y máquinas o sistemas accedan a la información a través de metadatos, eligiendo formatos sustentables que faciliten preservar los archivos. Invitó a la CNCPC a sumarse para construir en conjunto una política de preservación digital, valerse de las herramientas que ya se tienen para ese propósito y a establecer como comunidad lo que se considera importante resguardar.

Emmanuel Lara señaló que durante la pandemia el uso de herramientas digitales ha sido preponderante y benéfico para dar continuidad a las diferentes labores de la CNCPC, en específico la planeación, la elaboración de protocolos, la producción de materiales de conservación preventiva y la organización de seminarios y mesas de trabajo. Subrayó que las herramientas contribuirán a largo y mediano plazo a que los procesos de trabajo colaborativo, vinculación y monitoreo sean más eficientes al acortar distancias y reducir gastos, como ejemplo mencionó la *Reunión nacional de restauradores* que se llevará a cabo en septiembre del presente año de forma virtual.

² A diferencia de las mesas previas, los comentaristas tuvieron 15 minutos continuos para exponer su punto de vista, ya que se consideró que cada ámbito digital: alfabetización, preservación, vinculación e investigación requería de una descripción pormenorizada.



Sin embargo, señaló algunas de las brechas digitales que como comunidad hay que sortear: las diferencias generacionales, la diversidad de equipos de cómputo, la necesidad apremiante de autogestión y autorregulación para aprender a usar dichas herramientas y concretar el trabajo en un marco distinto a la oficina.

Por último, sobre la contribución de las herramientas digitales a la investigación del patrimonio cultural, Gabriela Mora mencionó que la pandemia ha abierto espacios de reflexión para pensar cómo podemos robustecer capacidades vinculadas con la apropiación de herramientas digitales para la investigación aplicada, la innovación y la creación, el uso y acceso de los recursos libres. Señaló que en nuestro país las herramientas digitales más utilizadas en el ámbito de la conservación son la documentación y el análisis de imagen como el diseño asistido por computadora (fotografía digital tridimensional, planimetrías, identificación de estructuras); y, en menor medida, el análisis de datos o conocimientos básicos de programación. Enfatizó la importancia de promover en la formación de los restauradores habilidades para la interacción con herramientas para la elaboración de bases de datos relacionales, sistemas de minería de datos, inteligencia artificial, etcétera. Como conclusión mencionó que como gremio tenemos capacidades que hacen posible ese uso, pero algunas de las barreras para esa apropiación son: creencias de que son herramientas difíciles de usar y los altos costos de equipos y software, por lo que se requiere de una política que garantice el acceso a los equipos y valerse de lo posible del software libre. Invitó a pasar de ser consumidores a ser generadores de tecnologías adecuadas a la práctica de la conservación.

Todos los comentaristas coincidieron en que un aspecto positivo derivado de la pandemia es la comunicación ágil que se ha manifestado tanto dentro como fuera del INAH, el reto es hacer que sea sostenible después del confinamiento. Asimismo, señalaron que es necesario continuar con los procesos personales y colectivos de aprendizaje para potencializar esfuerzos y usar los recursos digitales de forma significativa.

Intereses del público

Entre las inquietudes del público destacan aspectos relacionados con la dimensión de la experiencia material que estaría en apariencia ausente en los contenidos digitales de divulgación del patrimonio cultural. Atahualpa Espinosa considera que, si entre nuestras necesidades como comunidad de práctica está hacer divulgación por medios digitales, debemos preguntarnos ¿cómo generar lazos más amplios y profundos con nuestros públicos?

Otra pregunta importante fue: ¿de qué manera garantizar la comunicación con los grupos que tienen un acceso limitado a los medios y recursos digitales? Los especialistas destacaron el uso de la radio y los mensajes SMS, a los que buena parte de la población tiene acceso. Atahualpa Espinosa respondió que estar conectados no es sinónimo de una comunicación real y profunda, ni tampoco es suficiente para seguir vinculados con la gente a nivel comunitario. Insistió en que es necesario utilizar los medios —analógicos o digitales— disponibles de forma significativa, emplear el lenguaje apropiado a cada medio y conocer a los grupos con los que nos queremos comunicar, destacó que puede ser suficiente comunicarnos con una sola persona que sea clave en una comunidad y valernos de las redes de comunicación entre los centros INAH, como sugirió Emmanuel Lara.

Una especialista del Centro INAH Oaxaca destacó la experiencia en el uso de las redes sociales como canal de comunicación para proporcionar información vinculada a inmuebles dañados por los sismos de 2017 y para denunciar de demoliciones de edificios.

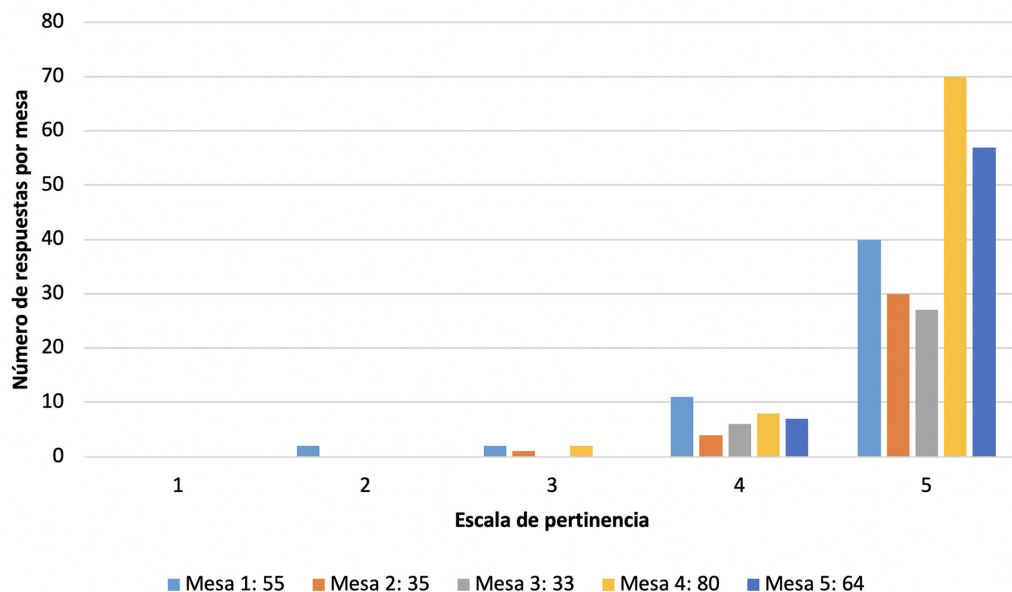


Reflexiones finales

Consideramos que el foro cumplió con los objetivos planteados, pues promovió el diálogo, fomentó la reflexión en torno a los temas propuestos y posibilitó la detección de temas e intereses del gremio.

Resaltamos la aplicación de un formulario de valoración que respondieron cerca del 70% de los asistentes (304 de 436 personas inscritas) y que nos posibilita tener más claridad sobre sus intereses y opiniones.

En la siguiente gráfica, podemos reconocer que, en su mayoría, los asistentes opinaron que el foro fue pertinente o muy pertinente para sus actividades, porcentaje que nos parece indicativo de una buena recepción de la comunidad hacia el evento.³



Gráfica 1. Pertinencia. A la pregunta: en escala del 1 al 5, ¿qué tan pertinentes consideras los temas y contenidos de la mesa para el desarrollo de tus actividades actuales? Más del 80% respondió 5 "Muy pertinentes". Sólo 267 personas respondieron la pregunta. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2020.

Concluimos que el foro se convirtió en un canal de comunicación para la comunidad de la CNCPC y otros profesionistas vinculados con la conservación del patrimonio, tanto por la rica conversación que se generó en el chat en vivo, como por los comentarios del formulario de salida, de los cuales se citan tres:

³ Se tomaron en cuenta los datos recogidos para las cinco mesas y queremos destacar que no todas las personas que asistieron llenaron el formulario. Asimismo, de las personas que respondieron, no todas contestaron todos los reactivos o especificaron cierta información, como ocupación o institución de procedencia.



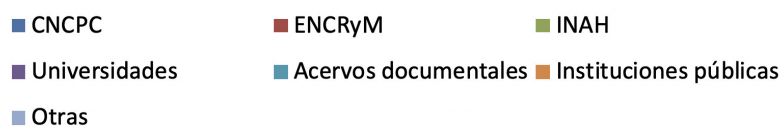
Primero felicitar por abrir estas mesas de diálogo, me parece que en estos tiempos en los que se tiene que trabajar a distancia y que existe incertidumbre, poder ver y escuchar a personas expertas en ciertos temas es bueno.

Me parece que los temas que han seleccionado por el momento son los adecuados para enfrentar una nueva realidad, con ellos se están generando reflexiones que compartidas podemos crear nuevas colaboraciones.

Agradezco sinceramente su esfuerzo para la realización de estas charlas que clarifican un poco el camino hacia construir esta nueva normalidad social y laboral.

Cuando organizamos el foro teníamos en mente atender a la comunidad de restauradores del INAH y de la CNCPC. Si bien nuestro principal público lo constituyó el personal del INAH (62 %), de acuerdo con las respuestas del cuestionario de salida, tuvimos una convocatoria diversa, en tanto el personal de la CNCPC constituyó 32 % de los asistentes, el de la ENCRyM 9 % y de otras instancias del INAH 21 %. También existió un alto porcentaje de público procedente de universidades (13 %), entre las que destaca la presencia de Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con un 27 %, seguido de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) con 6 %, la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), representada por el 3 % y el Colegio de Michoacán (COLMICH), también con un 3 %. En las mesas 4 y 5 destacó la presencia de personal del Archivo General del Estado de Oaxaca, 14 %.

Resalta también la presencia de instituciones federales y estatales, de particulares, de asociaciones religiosas, personal de museos, de otras secretarías, e incluso a nivel internacional, se registraron nueve entradas para ocho dependencias que contemplan a la Universidad Rafael Landívar (Guatemala), Zona arqueológica Caral y Municipalidad del Cusco (Perú), Generalitat Valenciana (España), Secretaría Nacional de Cultura de Paraguay, Museos Argentino de Naturales, del Fin del Mundo y Provincial de Historia Natural-La Pampa (Argentina).



Total: 125

Gráfica 2. Procedencia. El total representado no corresponde al total de cuestionarios respondidos, pues sólo tomamos aquellos en los que se especificó con claridad su organización o institución de procedencia, en total 125 personas. Imagen: ©CNCPC-INAH, 2020.



Derivado de la temática de cada una de las mesas, se contó con un diferente tipo de público. En la mesa 1, existió mayor participación de restauradores de la CNCPC (poco más del 50%), mientras que en la mesa 4, en la que se abordó el tema de los acervos y sus protocolos de reapertura, existió una importante participación de los profesionales de los archivos y bibliotecas. Se recolectaron las ocupaciones reflejadas en los formularios, entre las cuales encontramos a la restauración (63), educación (21), investigación (4), acervos documentales (22), divulgación (5) y otras disciplinas (10).



Gráfica 3. Ocupación. Esta nube de palabras representa la frecuencia con que se especifica cada ocupación, el tamaño de las palabras representa la cantidad de respuestas sobre el mismo dato, las cuáles también aparecen representadas tantas veces como fueron mencionadas. *Imagen: ©CNCPC-INAH, 2020.*

Los datos reflejan que pudimos escuchar la voz de la comunidad de nuestro centro de trabajo, conocer sus inquietudes y propuestas para continuar con los proyectos en condiciones inéditas; asimismo, las experiencias compartidas por los comentaristas y el público de otras procedencias amplió la percepción que tenemos de los problemas, retos y soluciones ante la situación que estamos enfrentando, lo cual fomenta el acercamiento con otras instituciones y áreas que trabajan con el patrimonio. Podemos afirmar que una de las conclusiones en la que hubo consenso en prácticamente todas las mesas, fue en la necesidad de fomentar alianzas inter e intra institucionales y promover el trabajo colaborativo y una eficiente integración de diversas áreas y profesionales, para optimizar los recursos y generar propuestas de trabajo más eficaces.

Respecto a otros intereses a los temas tratados durante el foro (temas emergentes), se sugirieron en el formulario: 1. Protocolos y medidas de seguridad tanto para el trabajo en las instalaciones de la coordinación como en campo y otros recintos (24); 2. Vinculación: gestión de recursos con terceros, trabajo intra e interinstitucional e inter y transdisciplina (23); 3. Conservación preventiva y gestión de riesgos antropogénicos y naturales (11).

La recurrencia e interés en el tema de los protocolos es razonable ya que es un tema prioritario en el presente contexto, pues la institución ha tenido que establecer durante los últimos meses protocolos para que se garantice la seguridad del personal y el cuidado del patrimonio cultural. Asimismo, la vinculación para la gestión de recursos y la articulación de las diferentes áreas del INAH, son temas recurrentes que reflejan los recortes presupuestales que se viven en la actualidad.



Para la DESC es muy importante dar seguimiento a los intereses reflejados en los diálogos, pues se relacionan de manera directa con la actualización de nuestra comunidad y con la divulgación y educación para conservar el patrimonio cultural.

Detectamos que una de las temáticas de mayor interés fue sobre las herramientas y plataformas digitales, vinculadas con la preservación digital y digitalización de acervos documentales, se citan aquí algunos de los comentarios:

Métodos de identificación y registro en repositorios digitales. La manera en la que los restauradores podemos contribuir con la tarea de descripción para los acervos digitales, desde nuestro campo del conocimiento.

Valdría la pena abordar el manejo de meta-datos para la clasificación de bienes culturales digitales. También el análisis y creación de un plan estratégico para el mantenimiento de la vigencia tecnológica de los mismos.

El empleo de recursos digitales para las acciones de capacitación dentro de las líneas de trabajo de los Programas operativos y proyectos de la CNCPC.

Asimismo, se mencionó la necesidad de emplear herramientas digitales en las estrategias de acercamiento con el público, agregando que éstas demandarán nuevas capacitaciones para lograr una exitosa vinculación, divulgación y educación en ese contexto.

Al momento de redactar la presente memoria, habíamos celebrado una conferencia con la directora de la Mediateca del INAH, quien expuso con mayor detenimiento el proyecto y las posibilidades que nos ofrece el repositorio digital. También generamos un acercamiento con el Centro de Cultura Digital de la Secretaría de Cultura, que llevó a cabo una charla y un taller sobre narrativas digitales en los meses de julio y septiembre.

Para terminar, destacamos que el foro no hubiera sido posible sin la colaboración de los 21 especialistas que participaron como moderadores o comentaristas de cada mesa, quienes reunieron puntos de vista relevantes y actuales para reflexionar de manera activa sobre la realidad que enfrenta hoy nuestra labor profesional y dieron a cada mesa un sello especial que resonó con los asistentes.

*

Referencias

Prieto Hernández, Diego (2020) "Comunicado III. A la comunidad del Instituto Nacional de Antropología e Historia", *Boletines* [en línea] (26 de mayo), disponible en: <www.inah.gob.mx/boletines/9156-comunicado-iii> [consultado el 14 de septiembre de 2020].

